

UN PROYECTO ESTRATÉGICO

Miguel Ángel Gracia



Operarios y maquinaria trabajando ayer en la cimentación del Gol Sur de la nueva Romareda.



La nueva Romareda emitirá menos ruido pero obligará a talar 101 árboles

La segunda fase de las obras del estadio, que comenzará en febrero, ya cuenta con la preceptiva licencia del área de Urbanismo • Los trabajos del sótano del Gol Sur todavía no han terminado

IVÁN TRIGO
Zaragoza

La segunda fase de las obras en el estadio de La Romareda ya cuenta con todos los permisos necesarios. La previsión es que los trabajos puedan iniciarse en febrero, cuando comenzará a levantarse la estructura del nuevo Gol Sur. Ya en julio se procederá al derribo de las gradas que quedan en pie para poder inaugurar la nueva casa del zaragocismo en junio de 2027. Mientras, se van conociendo más detalles de cómo será el nuevo campo de fútbol y cómo se relacionará con el entorno. Según el expediente al que ha tenido acceso este diario, la emisión de ruido –tanto en días de partido como cuando haya conciertos– será menor que en la actualidad, aunque no se garantiza al 100% cumplir con la normativa

y las recomendaciones en este sentido.

Según el estudio de ruido realizado por Idom, la consultora encargada de redactar el proyecto del nuevo estadio, en los días de partido el sonido que impacte en la fachada del hospital Miguel Servet –que es el edificio más sensible de los que hay en la zona– será de entre 45 y 65 decibelios, mientras que durante los conciertos será de entre 45 y 55. Este ruido será menor dentro de las habitaciones puesto que las paredes y ventanas del centro hospitalario mitigarán parte del sonido que llegue desde el estadio.

En la actualidad, el nivel de sonido que emite el estadio en días de partido es de 65 y 70 decibelios, mientras que durante los conciertos subía hasta un rango de entre 70 y 75. Dado que la nueva construcción será más alta y estará

Más detalles

Un paso subterráneo

El nuevo estadio de La Romareda contará con un sótano situado debajo del Gol Sur que ya se está construyendo. Allí aparcarán los autobuses de los equipos y los coches de los jugadores y los directivos de los clubes. Para entrar al subsuelo se habilitará un paso inferior o túnel que pasará por debajo de la calle Jerusalén y partirá desde la calle Juan II de Aragón.

mejor aislada, se ha conseguido reducir por tanto el ruido que se escapará del estadio.

No obstante, la normativa municipal en materia de ruido establece un límite máximo de 35 decibelios (dB) durante el día dentro de las habitaciones del hospital y de 27 dB durante las noches, unos límites que, según los estudios realizados, no se superarían durante los conciertos, si bien no se garantiza que no se sobrepasen durante los partidos, aunque siempre menos de lo que ocurre en la actualidad, cuando el sonido llega de una forma más directa hasta el interior del Miguel Servet.

Este estudio es uno de los que ha formado parte del expediente que ayer se aprobó en el consejo de Gerencia de Urbanismo, lo que supone la concesión de la licencia de obras de la fase 1B de la construcción del estadio, que supondrá de-

moler las tres gradas que quedan en pie y levantar la nueva estructura. La tramitación de los permisos contó con los votos a favor del PP, Vox y el PSOE, mientras que ZEC se opuso. El portavoz en materia de esta formación, Suso Domínguez, mostró su preocupación por las posibles molestias y afeciones a los pacientes del Miguel Servet por del ruido de los grandes conciertos y otros eventos que se celebren. «No queremos que suceda como en Bernabeu», declaró.

En el expediente aprobado también consta que, debido a las obras y al aumento del espacio que ocupará el nuevo estadio, habrá que talar 101 árboles. Según marca la ordenanza municipal, este mismo número de ejemplares tendrá que ser replantado dentro del mismo ámbito de actuación siempre que sea posible. En caso contrario, la sociedad Nueva Romareda –de

la que forma parte el ayuntamiento – deberá pagar 130.723 euros en concepto de compensación económica.

Mientras tanto, las obras continúan en el viejo estadio, donde se están terminando de construir las cimentaciones del nuevo Gol Sur y las paredes del sótano que habrá debajo de esta tribuna. Según informaron desde el ayuntamiento, estas obras tendrían que haber terminado el 20 de diciembre, pero las lluvias de otoño causaron algunos problemas que retrasaron los plazos. Así, la fecha marcada era el 20 de enero, ayer, una jornada en la que todavía quedaban operarios trabajando. No obstante, esta demora no tendrá un impacto en el cronograma general de las obras, puesto que hasta febrero no comenzará la fase 1B de la construcción del nuevo estadio, que es la que acaba de obtener la licencia.

Mientras tanto, ayer también comenzó a vallarse la parcela en la que se levantará el estadio modular en el Parking Norte mientras que desde hace ya algunos días el Gobierno de Aragón trabaja en la reurbanización de todo ese entorno, en el que se generarán nuevos aparcamientos que darán servicio a los espectadores. ■